Los Socialistas españoles en la emigración

...

Dos informes y dos acuerdos

MEXICO, D. F.

9.16/6256

Informe de la Comisión Ejecutiva de Francia al Círculo Pablo Iglesias

Toulouse, marzo de 1945.

Al "Círculo Socialista Pablo Iglesias"
México.

Estimados compañeros:

El Partido Socialista Obrero Español en Francia, os envía por nuestro conducto su saludo fraternal, que hacemos extensivo a todos los compañeros que con vosotros trabajan en defensa de nuestros ideales, continuando las gloriosas tradiciones de nuestro Partido.

Las noticias que hasta nosotros han llegado acerca de las actividades que despliegan los compañeros socialistas exilados en México, son noticias que proceden de cartas particulares y de recortes de periódicos. Son noticias que reputamos incompletas y no excluimos de ellas la posibilidad de que sean exageradas. De ellas deducimos, sin embargo, que hay una gran división entre vosotros, en la gran familia socialista, y que, por lo menos, los socialistas forman tres grupos. Igualmente observamos que en la minoría parlamentaria hay otros tres grupos. Como carecemos de información directa y fidedigna, ignoramos cuáles puedan ser los motivos de esas divisiones. Por ello nos abstenemos de formular juicio cuando los compañeros de aquí nos preguntan y nos limitamos a lamentarnos de lo que ocurre ahí.

No se os ocultará la penosa impresión que esa realidad nos produce y cómo se especula aquí por amigos y enemigos con esas divisiones.

Vemos que de nuestras actividades en Francia se habla poco por ahí; y aun lo poco que ahí se ha publicado acerca de ellas —al menos de lo que tenemos conocimiento— no se ajusta rigurosamente a la verdad. Para que sepáis con exactitud lo que hemos hecho los socialistas en Francia y cómo hemos reorganizado el Partido, nos permitimos enviaros estas notas a guisa de informe.

EL PARTIDO EN FRANCIA.—Apenas comenzó la liberación del territorio francés, los "Grupos socialistas" que funcionaban en la clandestinidad, comenzaron a trabajar públicamente, poniéndose en contacto rápidamente unos con otros y constituyendo multitud de nuevos Grupos. Todos sintieron la necesidad de reunirse para establecer una dirección única del Partido en Francia. Por eso el "Comité de coordinación" que funcionaba en Toulouse, de acuerdo con los cuatro Diputados socialistas —De Francisco, Pradal, Tomás y Llopis— que vivían en Toulouse o en sus alrededores, convocó un Congreso, al que invitó a todos los "Grupos" y a los compañeros destacados, de cuya dirección se tenía conocimiento. El Congreso se celebró en

Toulouse los días 25-26 de septiembre de 1944 en medio de un entusiasmo indescriptible. Acudieron delegados de todos los Departamentos liberados. A pesar de las dificultades de comunicación, allí se reunieron unos trescientos delegados. Y con los Delegados acudieron los Diputados ya citados y militantes tan destacados como Trifón Gómez, Saborit, Paulino Gómez Beltrán, Juan Antonio Suárez, Manuel Muiño, etc. La emoción de todos fué intensa. Hubo quien lloró de alegría y de emoción. Es que no sólo se volvían a encontrar amigos y compañeros tras unos cuantos años de separación, miseria y sufrimientos de todo género, que ya sería motivo más que suficiente para alegrarse y emocionarse; es que, además, y sobre todo, se volvía a encontrar al Partido Socialista Obrero Español, que para todos significaba mucho más.

La presidencia de honor se otorgó a Besteiro y a Largo Caballero: al primero, como símbolo de los socialistas muertos en España; al segundo, como símbolo de los socialistas perseguidos y deportados en Alemania por la Gestapo.

Las discusiones fueron elevadas. Se aprobaron unas cuantas resoluciones: afirmar que la República es el único régimen legal en España y nuestra decisión de contribuir por todos los medios a su restauración; sin renunciar a nuestras peculiares aspiraciones programáticas, continuar y acrecentar nuestra inteligencia con todos los Partidos y Organizaciones obreras españolas, excepción hecha de aquellos que fueron autores o cómplices del asesinato de las libertades de España; declarar incompatible el pertenecer al Partido y estar adherido a Unión Nacional Española; dar por no efectuada la unificación de las Juventudes, reorganizando la Federación de Juventudes Socialistas.

En ese Congreso se eligió por unanimidad la siguiente Comisión Ejecutiva: Presidente, Enrique de Francisco; Vicepresidente, Trifón Gómez; Secretario General, Rodolfo Llopis; Vicesecretario, Arsenio Jimeno; Secretario de propaganda, Juan Tundidor; Tesorero, Manuel Palacios; Vocales, Pascual Tomás, Paulino Gómez Beltrán, Francisco Vizcaíno, José Gregori y Pablo Careaga.

Comenzamos a trabajar modestamente. Y seguimos trabajando con la misma escasez de medios, ya que el Partido vive exclusivamente de las cuotas de sus afiliados. El sacrificio y el entusiasmo de todos los compañeros suple lo demás.

A medida que se fué liberando el resto del territorio francés y se restablecieron las comunicaciones, se constituyeron nuevas Agrupaciones socialistas que se han ido incorporando al Partido. Hoy controlamos todos los Departamentos que no son zona de guerra. Tenemos más de 300 Secciones, con un total de 7.000 afiliados. Y cada día hay nuevas altas.

En los primeros días de febrero ha celebrado su Congreso en Orán la Federación Socialista de Africa del Norte. En ese Congreso se acordó, por unanimidad, su incorporación a nuestro movimiento. Desde entonces, pues, contamos, además, con la Federación Socialista de Africa del Norte, integrada por cinco Departamentales, 25 secciones locales y unos 1.500 afiliados.

Desde el primer día nos hemos constituido en Partido Socialista Obrero Español, *en Francia*. Subrayamos lo de "en Francia", para mejor expresar nuestro carácter. Nosotros sólo representamos a los socialistas españoles exilados y residentes en Francia. Y, desde hace un mes, a los de Francia y Africa del Norte. Nosotros no somos Ejecutiva nacional; pero tampoco reconocemos como tales a ninguna de las que así se lo llaman. Para nosotros el Partido sigue estando en España; y la única Ejecutiva a que en todo caso prestaríamos acatamiento, si fuese menester, es a la que allí funciona y con la que estamos en relación y perfectamente compenetrados. Ellos saben que, como hemos proclamado en distintas ocasiones, nuestra única ambición es reagrupar las fuerzas socialistas aquí exiladas; rehacer el Partido; hacerlo fuerte, homogéneo, perfectamente unificado espiritualmente, para, en su día, entregárselo a los compañeros que en España trabajan, luchan y sufren.

La unidad espiritual del Partido es completa. Las antiguas discrepancias y las viejas posiciones han sido superadas. En todos ha habido una sola preocupación: rehacer el Partido. Desde luego, cada cual, es de suponer, tiene su criterio formado

en orden a problemas, personas y conductas; pero todos aguardan a que pueda celebrarse en España nuestro Congreso, en el que todos habremos de dar cuenta de nuestra actuación en los puestos que hayamos ocupado en nombre del Partido. Y el Partido será quien nos juzgue a todos y a cada uno.

A los seis meses de la celebración de nuestro Congreso, contemplamos la obra realizada y creemos que tenemos motivos para sentirnos satisfechos. Hemos puesto en pie nuestro Partido; hemos celebrado más de un centenar de actos públicos; hemos conmemorado en toda Francia el aniversario de la muerte de Pablo Iglesias, como conmemoraremos el 14 de abril; tenemos un semanario, "El Socialista" —"Organo del Partido y portavoz de la U.G.T."— que tira 15.000 ejemplares; publicamos, además, "El Socialista", en Argel, "Adelante", en Marsella, "El Popular Girondino" en Burdeos, "Cara España", en Grenoble, etc.; hemos lanzado unos cuantos folletos informativos con temas polémicos y de actualidad, más otros de doctrina socialista; hemos celebrado multitud de Plenos departamentales; hemos asistido al Congreso del Partido Socialista Francés; hemos ido a Londres; hemos conectado con España; hemos sostenido una lucha muy dura, aunque victoriosa, con la famosa Unión Nacional Española...

RELACIONES INTERNACIONALES.—Nuestras relaciones con el Partido Socialista Francés son correctas, aunque hemos tenido que explicarles repetidas veces lo que es la U.N.E. y lo que somos nosotros. En las Federaciones departamentales y en las Secciones locales hemos encontrado calor y apoyo para nuestra labor de reconstrucción. En muchos actos nuestros intervienen compañeros franceses, de la misma manera que nosotros hemos informado varias veces en las reuniones de ellos.

En el mes de noviembre acudimos al Congreso que celebraron en París y nuestra presencia fué saludada con una gran ovación, puesto en pie el Congreso. El momento fué de gran emoción.

Un compañero de la Ejecutiva está en constante relación, en París, con la dirección del Partido francés; otro forma parte del "Grupo o Federación de Grupos Socialistas Exilados".

Nuestra Ejecutiva ha resuelto trasladarse a París y ya se han instalado allí algunos compañeros. Con este motivo, se incrementarán todavía más nuestras relaciones.

También hemos estado en Londres dos veces, habiendo conversado con los laboristas, acompañados de nuestros compañeros Araquistáin y Carrillo, quienes, además, nos han representado en las reuniones celebradas para reconstruir la Internacional Socialista.

LA U.N.E. Y NOSOTROS.—En Francia hemos tenido un enemigo muy fuerte. No ha sido la burguesía, ni el capitalismo. Ha sido la mal llamada Unión Nacional Española, al servicio, como ellos dicen, de la fantástica Junta Suprema.

La U.N.E. ha dispuesto siempre de poderosos medios económicos y de valiosísimos apoyos, muy singularmente el del Partido comunista francés. Aprovechándose de la clandestinidad, engañó a no pocos compatriotas mintiéndoles, diciéndoles que determinadas personas conocidas por su solvencia y autoridad, de distintos Partidos, estaban con ellos. Después, explotando a fondo la gran confusión que reinaba en los primeros días de la liberación, tuvo en su mano todos los resortes del Poder: tenían a su devoción y servicio periódicos, radio, agencias informativas, autoridades y los grupos armados de los famosos guerrilleros.

Nosotros nos negamos desde el primer día a colaborar con ellos y por el contrario nos consagramos a clarificar el enrarecido ambiente político que existía entre los emigrados españoles, diciendo con toda franqueza quiénes éramos unos y otros. Nos replicaron con una campaña grosera y soez de injurias y calumnias contra las personas más destacadas de nuestro Partido, al mismo tiempo que continuaban su labor de escindir, ya que no podían destruir nuestro Partido y nuestra Unión General.

La U.N.E. queria ser el partido de "todos los españoles", es decir, el partido único. Para ello hablaban de tener con ellos a los monárquicos, requetés, cedistas con Gil Robles a la cabeza, falangistas de buena fe, etc. Por eso no hablaban de "reconquistar la República española", sino que se limitaban a emplear la expresión equívoca de "reconquistar España".

Se propusieron por todos los medios impedir la celebración de nuestros actos acudiendo a toda clase de procedimientos, incluso al de la violencia, utilizando los grupos armados. En muchos casos las autoridades francesas se asustaron y suspendieron nuestras reuniones. Hemos tenido que lamentar el asesinato de varios compañeros.

Poco a poco, gracias a nuestra campaña con cenetistas y republicanos, hemos ido venciendo los obstáculos, hemos podido hablar en público y hoy la U.N.E. ha perdido terreno y crédito en cantidades considerables y todos, españoles y franceses, saben ya quiénes somos unos y otros.

Cierto que a ello nos ha ayudado la evolución producida en la política interior francesa, como, por lo visto, ha informado ahí el Sr. Nicolau d'Olwer.

A nuestro juicio, no es el Sr. Nicolau el más indicado para hablar de ese asunto ya que en la Junta de Diputados que celebramos en Paris el 9 de diciembre, cuando el Diputado Comas tuvo la osadia de pedir que nos adhiriésemos a la Junta Suprema y nuestro compañero De Francisco presentó la proposición de "no ha lugar a deliberar", todos los Diputados aprobaron la proposición de nuestro compañero, todos, menos el Sr. Nicolau, quien se abstuvo de votar. Y eso ocurria el 9 de diciembre de 1944, cuando ya no se podia alegar ignorancia ni falta de información.

La U.N.E., siguiendo el gran viraje del Partido comunista del mes de enero, se ha declarado ahora republicana, constitucional y negrinista, es decir, todo lo contrario de lo que era hasta entonces. Desde ese momento comenzaron a dirigirse a nuestras Organizaciones pidiendo la colaboración para determinada acción de conjunto. Nuestra actitud no ha variado, ni variará. Desde el primer momento nos declaramos incompatibles con la U.N.E. y mantenemos esa incompatibilidad. Ni queremos nada con ella, ni con la serie de organismos de la misma obediencia, que ella inventa, como los "Comités France-Espagne", etc.

LOS TRANSFUGAS.—Gracias a esa propaganda embustera consiguieron engañar al principio a unos cuantos compañeros nuestros, que se adhirieron a la U.N.E., aunque dicho sea en honor a la verdad, entre ellos no habia ningún nombre conocido. Más tarde, explotando unas veces la vanidad y otras el estómago, lograron algunas adhesiones. Mas una vez clarificado el ambiente politico con nuestra propaganda y, sobre todo, después de nuestro Congreso que declaró incompatible el ser socialista y estar adherido a la U.N.E., los auténticos socialistas que quedaban en dicho organismo, en su inmensa mayoria, lo abandonaron. Han quedado, sin embargo, unos cuantos, muy pocos. De entre ellos sólo dos son conocidos en nuestras organizaciones: Julia Alvarez Resano y Enrique Santiago, que, naturalmente, son de los que se distinguen en la campaña de difamación contra significados compañeros nuestros de ahí, de aquí y aun de España, ya que ni la memoria de los muertos respetan.

Y han tenido tal impudor, que afirman solemnemente que ellos son el auténtico Partido Socialista Obrero Español y se han designado a sí mismos Secretario y Presidente, respectivamente. Se dicen representantes de la Ejecutiva Lamoneda y, de cuando en cuando, lanzan una hoja que intitulan "El Socialista". Naturalmente, cuentan con el apoyo del Partido comunista. Incluso en uno de sus números, el correspondiente al 17 de enero de 1945 decian: "Ha quedado constituido el Comité de unificación entre el Partido Comunista y el Partido Socialista Obrero Español".

Nosotros no tenemos ninguna relación con esos ex-compañeros, a quienes consideramos como tránsfugas. Esperamos que cuando vuelvan a España no podrán seguir exhibiendo el carnet del Partido: o porque no intenten volver a nuestras filas, o porque se los expulse públicamente.

LOS COMUNISTAS.—Con los comunistas no hemos tenido ninguna relación. Sabido es que la U.N.E. es una creación de ellos. Por lo tanto, sobre los comunistas pesa la responsabilidad de toda esa campaña de confusión, difamación y escisión.

Desde que se ha producido el viraje del mes de enero, e incluso un poco antes, se dirigen a nuestras Secciones solicitando entrevistas para un trabajo conjunto o para constituir Comités de enlace. Nuestros compañeros, espontáneamente unas veces y otras siguiendo nuestras instrucciones, se limitan a contestar que se dirijan a los organismos superiores que son los únicos competentes para resolver. Y se han dirigido a la Ejecutiva; pero lo han hecho de tal modo, que no hemos necesitado contestar. Pero como han publicado la nota a que antes hemos hecho referencia, la que alude al Comité de unificación con los otros elementos, el problema ha quedado resuelto, al menos por ahora.

Públicamente hemos declarado que mientras no modifiquen su conducta y nos convenzamos de la sinceridad de sus palabras, todo diálogo resultará imposible.

ALIANZA DEMOCRATICA Y JUNTA DE LIBERACION.—Lo que no se ha hecho con los comunistas, se ha podido hacer con todas las demás fuerzas antifascistas. Se ha podido constituir una "Alianza Democrática", integrada por el Partido Socialista, la U.G.T., la C.N.T., el Movimiento libertario y los Partidos republicanos. Juntos hemos dado la batalla victoriosa contra la U.N.E. y hemos celebrado multitud de actos públicos.

A fin de sincronizar nuestra acción en Francia con la que realizaba en México la Junta Española de Liberación, evitando más confusiones, decidimos, a propuesta del Partido, que la "Alianza Democrática" se transformara en "Junta Española de Liberación. Comité en Francia", que preside nuestro compañero Enrique de Francisco y de la que es Secretario Domingo Torres, por la C.N.T. Los fines de la Junta de aquí coinciden totalmente con los fines de la Junta de ahí, es decir, restablecer la legalidad republicana con su Constitución, Estatutos y demás órganos constitucionales. Reconocemos, sin embargo, que hay ciertas diferencias en algunas cuestiones que se refieren al mantenimiento de determinadas conquistas favorables a la clase obrera obtenidas durante la guerra.

Nosotros, el Partido, ha editado un folleto con el acta de constitución de la Junta de México y demás documentos con ella relacionados.

Conviene señalar la actitud equivoca que mantuvo Esquerra Catalana con relación a la Junta. Estuvo en ella a titulo de "observador" hasta que se constituyó el bloque llamado "Solidaritat Catalana", desde cuyo instante, ningún Partido de los que la integran, adhiere o participa en organismos nacionales o de disciplina no exclusivamente catalana.

Con Izquierda Republicana ha sucedido algo más curioso. Izquierda Republicana estaba en la Junta. El Sr. Maldonado firmó el acta de constitución. Poco después, al celebrarse en el mes de diciembre, en Paris, la Asamblea de I.R., acordaron constituir una coalición de partidos para que pudiese ser, en su día, instrumento de Gobierno. Querian entrar en relación con el Partido comunista. Nos visitaron para ratificarnos una vez más su deseo de seguir manteniendo con el Partido Socialista la buena amistad tradicional. Pretendian nada menos, que el P.C. disolviese la U.N.E. y que el propio P.C. se "españolizase". Les advertimos que perdian el tiempo y que lo único que conseguirian era debilitar la autoridad de la Junta de Liberación. El Sr. Maldonado se retiró, mas no así los elementos de I.R. que integran las Juntas de liberación departamentales, quienes se han negado a seguir el ejemplo de sus directivos.

Las conversaciones con el P.C. han terminado. Ya se han convencido de que no pueden obtener lo que querian de ellos. Seguramente tendrán que reconsiderar las decisiones de Paris y es probable que vuelvan a incorporarse a la Junta.

CONVERSACIONES CON NEGRIN.—Negrin estuvo a vernos y habló con nosotros. Nos expuso sus puntos de vista para llegar a la conclusión de que es él el

legítimo Gobierno de la República. La Ejecutiva le habló con toda claridad. Le dijo que los únicos que le apoyaban públicamente eran los comunistas y la U.N.E. Se le advirtió de la impopularidad que gozaba en España, en Africa y en la emigración de Francia. Que no podía contar con nuestra confianza. Y que si se consideraba todavía Jefe de Gobierno, su obligación era dimitir y dar facilidades para la formación de un Gobierno auténtico. Parece que le impresionaron las cosas que le dijimos. Añadió que estaba dispuesto a dar toda clase de facilidades, a realizar toda clase de sacrificios, incluso llegar a la humillación, y nos anunció que marchaba a México. Nuestras noticias son que continúa en París y según los periódicos, parece que ha desistido de ir a México.

CONVERSACIONES CON MAURA.—Miguel Maura ha hablado con nosotros varias veces. Nos ha expuesto sus propósitos de substituir a Franco constituyendo un Gobierno de transición que desembocaría en la reinstalación de la República. Nos expuso sus planes de Gobierno: disolver Falange, depurar el Ejército y la administración, liberar los presos políticos, abrir las fronteras para que regresen los emigrados, etc., etc.

Nos preguntó nuestro parecer. Le dijimos que le habíamos escuchado con agrado y que le deseábamos mucha suerte. Maura nos pidió más. Quería nuestra promesa de que durante los tres meses que creía duraría su Gobierno, no le produciríamos perturbación alguna. Le dijimos que si constituía Gobierno y realizaba ese programa, nosotros no le perturbaríamos su labor. Pero que no interpretase nuestras palabras como la más remota autorización para que en nuestro nombre pudiese negociar con Franco. Insistió en que nuestro compromiso comenzaría a contar al día siguiente de constituirse su Gobierno.

Aunque la fórmula de un Gobierno de transición parece que gana adeptos en ciertas esferas, nosotros ignoramos las posibilidades que pueda tener Maura para hacer triunfar sus proyectos, como ignoramos los apoyos con que pueda contar en España y fuera de ella.

LA U.G.T.—Aunque estamos convencidos de que aquí, en Francia, el radio de acción de la U.G.T. es muy reducido, ya que los conflictos y reclamaciones, como trabajadores, hay que resolverlos por conducto de los sindicatos franceses, hemos reconstruído nuestra central sindical. Se trata de controlar a los ugetistas y de poner en relación a los compañeros que integraban las antiguas Federaciones de Industria, a fin de tener dispuestos los cuadros para cuando se regrese a España incorporarlos a lo que allí exista. La U.G.T. funciona aquí por Secciones locales y Departamentales y no por Sindicatos y Federaciones de Industria, como es fácil suponer. Esas Secciones se han formado a base de los grupos socialistas ya existentes y sólo hay en ellos socialistas y compañeros que siguen nuetra orientación. Es decir, se ha vuelto a lo que era tradicional en la U.G.T.

La U.G.T. ha celebrado igualmente su Congreso en Toulouse los días 10 y 11 de diciembre, Congreso que constituyó un gran éxito. Entre sus acuerdos figuran: "considerarse representada en el orden político por el Partido Socialista, al que apoyará en sus campañas en pro del restablecimiento de la legalidad republicana en nuestro país"; "ratificar su voluntad inquebrantable de actuar conjuntamente con los Partidos y Organizaciones sindicales que persigan idénticos fines, a excepción de aquéllos que fueron directa o indirectamente autores o cómplices de la sublevación fascista de julio de 1936"; "acentuar hasta donde lo permitan sus principios programáticos, sus relaciones con la Confederación Nacional del Trabajo, llegando con la misma a la constitución de Comités de enlace"; "declarar su incompatibilidad con Unión Nacional y expulsar de su seno a los afiliados y a los grupos que no acaten esta disciplina moral".

En ese Congreso se eligió por unanimidad la Comisión Ejecutiva siguiente: Presidente, Trifón Gómez; Vicepresidente, Enrique de Francisco; Secretario General, Pascual Tomás; Vicesecretario, Manuel Muiño; Tesorero, Miguel Calzada; Vocales, Andrés Saborit, Rodolfo Llopis, Martínez Hervas, Arsenio Jimeno, José Gregori y José Montero.

La U.G.T. está formada hoy por más de 10.000 afiliados, repartidos en más de 300 Secciones que funcionan en 71 Departamentos. A estas cifras hay que añadir la incorporación de la U.G.T. de Africa del Norte que cuenta con 5 Departamentales, 25 Secciones y unos 1.500 afiliados, incorporación realizada por unanimidad en el Congreso celebrado en los primeros días de febrero de 1945.

Recientemente llegó a Francia Amaro del Rosal con la pretensión de reconstituir aquí la U.G.T. Venía de América a descubrir Europa. Se entrevistó en Africa con algunos compañeros y se convenció de que no tenía nada que hacer. No deja de ser chocante que quienes destrozaron la U.G.T. en España, la liquidaron en Francia en 1939, y no la supieron reorganizar en América, vengan ahora —¡ahora!— a querer aprovecharse de lo que nosotros hemos hecho con tantos sacrificios y penalidades. Aquí no tiene nada que hacer con nuestros afiliados. Lo único que puede hacer es lo que hace: apoyarse en los comunistas, quienes, a su vez, también dicen que han creado "su" U.G.T. Por cierto que el mismo día que se constituyeron, en la reunión que celebraron y en la que el número de fuerza fué la intervención del jesuíta Padre Vilar, nos enviaron una comunicación, seguida de una Comisión para... que hiciésemos la unidad con ellos. Ni se les ha contestado siquiera.

LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS.—También las Juventudes socialistas se han reorganizado, recobrando la fisonomía y el carácter que tuvieron siempre en España, bajo la disciplina de nuestro Partido.

Los jóvenes trabajan con gran entusiasmo y son muy valiosos auxiliares del Partido. En el Congreso que están celebrando en estos días, en Orán, los jóvenes de la Federación de Africa del Norte, acordarán su incorporación a la Federación de Francia, completando así lo hecho por el Partido y la Unión General de Africa del Norte.

La Federación de Francia está dirigida por Gregori, Calvo, Tundidor, López, A. de Francisco, Leoncio Pérez y A. Pérez Medina. Celebrará su Congreso el 21 de abril y siguientes. Y el 31 de marzo acudirá a Burdeos a reunirse con los delegados franceses, ingleses, italianos, belgas y palestinos para constituir o reconstruir la Internacional juvenil.

RELACIONES CON ESPAÑA.—Tenemos la satisfacción de haber podido conectar, venciendo muchísimas dificultades que no se os escaparán, con nuestros compañeros de España. Hemos recibido últimamente una delegación de aquella Ejecutiva y uno de sus delegados queda permanentemente aquí para trabajar con nosotros.

Dado el carácter de este informe y la situación de España, comprenderéis que hemos de ser muy parcos en cuanto digamos de nuestros compañeros. Básteos saber que nuestro Partido, la U.G.T. y las Juventudes funcionan y trabajan allí con toda eficacia; que sus puntos de vista, alianzas y posiciones políticas son las mismas que nosotros sostenemos en este informe; que la represión ha sido y sigue siendo espantosa; que se consideran abandonados de quienes debieron y pudieron ayudarles; que necesitan angustiosamente que se les ayude económicamente...

Y nada más de este asunto, a fuerza de tener tantas cosas que decir.

oOo

Ahí terminan las notas que pudieran servir para redactar un informe. Nosotros, repetimos, estamos satisfechos de lo que se sa hecho en Francia, a pesar de nuestra escasez de medios y a pesar de las dificultades de todo orden que hemos tenido.

El Partido está en marcha. El acto que celebramos el domingo 11 de marzo en Toulouse, conjuntamente con la Unión General, para marcar nuestra posición ante

los problemas actuales, acto al que concurrieron unas 5.000 personas, ha sido un acto memorable, que ha asombrado por su organización, afluencia y demás, a compatriotas y a franceses.

Si, como esperamos, seguimos manteniendo la unidad espiritual que hoy tenemos y logramos volver a España con un Partido fuerte, homogéneo, disciplinado, para entregarlo a los compañeros que allí han reorganizado en la clandestinidad nuestras fuerzas, podemos asegurar que nuestro Partido podrá resistir victoriosamente la grave prueba que le espera, será eje de la vida política española y cumplirá la misión histórica que le corresponde.

Por la Comisión Ejecutiva:

E. de Francisco, Presidente — *R. Llopis, Secretario.*

Informe del Círculo Pablo Iglesias a la Comisión Ejecutiva del Partido en Francia

México, D. F., 25 de junio de 1945.

A la Comisión Ejecutiva para Francia y Africa del Partido Socialista Obrero Español Toulouse.

Estimados compañeros:

Nos referimos a vuestra interesantísima carta del mes de marzo último, de la que ya os acusamos recibo telegráficamente el 14 de mayo. Los socialistas españoles radicados en México os envían por nuestro conducto un saludo lleno de emoción y de esperanza.

Queremos corresponder a vuestra amplia información con la nuestra sobre cuanto ocurrió en México en relación con nuestro Partido.

Decís que las noticias que tenéis acerca de nuestras actividades proceden de cartas particulares y recortes de periódicos. Lo lamentamos. Vemos que los compañeros de Africa del Norte no estimaron oportuno enviaros copia de nuestras cartas de 2 de agosto y 3 de octubre de 1944, la primera de ellas extensísima, cartas que os habrían servido para conocer con bastante precisión nuestro desenvolvimiento. Mucho de lo que en ellas dijimos habrá de ser repetido en este informe. Veréis por la lectura de nuestras notas que la situación que os han pintado las cartas particulares y las noticias de prensa no se compadecen con la realidad. La división que aquí existe, y cuya importancia han abultado vuestros corresponsales en forma extraordinaria, son casi exactamente las que vosotros registráis ahí, aumentadas en México de un lado porque aquí hay más "cabezas de ratón" que en parte alguna, y de otro por las expulsiones que han ido produciéndose de personas que a juicio de las asambleas no merecían, por su conducta, figurar en las filas socialistas.

Por cierto que nos ha causado pena saber que un informe idéntico al que nos habéis remitido lo hayáis enviado a persona que, sometida a expediente por nuestra Agrupación, acusada de gravísimo pasado, fué expulsada, sin ningún voto en contra, por el Círculo Cultural Pablo Iglesias. Nos referimos a José Bullejos. Estamos seguros de que si hubieseis consultado el propósito con vuestro compañero de Ejecutiva Paulino Gómez Beltrán, en modo alguno habríais conferido tal honor a dicho individuo. Y nos ha producido amargura, aumentada por el contraste, el hecho de que no hayáis tenido la deferencia de dirigiros a los compañeros a quienes todas las Agrupaciones

de América reconocemos como ejecutivos de nuestro Partido, exceptuando al minúsculo grupo de Lamoneda y el en la práctica inexistente de las llamadas Agrupaciones Regionales. Ya que, por los acuerdos que ahí tenéis adoptados, no pudierais escribirles como a Comisión Ejecutiva del Partido, nos duele que no lo hicierais siquiera con carácter personal, habida cuenta de su intachable conducta y de la jerarquía que los socialistas residentes en América les reconocemos.

NACIMIENTO DE LA AGRUPACION SOCIALISTA ESPAÑOLA EN MEXICO.—El 3 de marzo de 1940, en reunión general de todos los socialistas que nos encontrábamos en México, quedó constituído el Círculo Cultural Pablo Iglesias. A nadie se excluyó. Se exigía únicamente haber pertenecido en España a nuestro Partido. Contadísimos fueron quienes dejaron de enrolarse en la Agrupación naciente. Y quienes no lo hicieron fué por el desánimo que en algunos produjo la derrota.

No existía aquí entonces Comisión Ejecutiva. Los compañeros Lucio Martínez, Manuel Albar e Indalecio Prieto, que constituían la Delegación oficial del Partido, desempeñaban sus trabajos orientadores de acuerdo con nosotros. A ellos se agregó más tarde Otero.

LAS PRIMERAS EXPULSIONES.—En diciembre de 1939 se constituyó en esta capital la Asociación de Inmigrados Españoles en México (A.I.E.M.). Este organismo se convirtió bien pronto en un centro de escándalos. Pretendía atraer a sí la administración de los fondos del SERE y de la JARE. La campaña que realizaron fué de lo más repugnante y abyecta. Los escándalos hechos por esa Asociación, escándalos en los que se buscó la intervención de las autoridades mexicanas (algunas de las cuales llegaron a deslumbrarse con el supuesto monto del "tesoro") y de los periódicos (que realizaron una campaña no siempre gratuita), fueron causa principal de que la Administración mexicana se decidiera a tomar a su cargo los fondos de la JARE.

Presidía la A.I.E.M. un socialista: Tiburcio Díaz Carrasco. Y formaban parte de la Directiva otros tres correligionarios: Argentino Novo, Julio Luelmo y Máximo de Dios. El Círculo acordó que los socialistas causaran baja en la A.I.E.M., cuya conducta representaba una vergüenza y un peligro para la emigración. Carrasco, Novo y Luelmo eran actores principales de la campaña. Ellos y Máximo de Dios fueron expulsados por unanimidad, por negarse a acatar los acuerdos del Círculo, en asamblea de nuestra Agrupación celebrada el 4 de agosto de 1940. Esta fué la señal para la primera arremetida contra el Círculo Pablo Iglesias, que salió a relucir, colmado de injurias, en las columnas de los periódicos mexicanos, en informaciones pagadas. La trayectoria de los cuatro expulsados es la siguiente: Díaz Carrasco fué después uno de los instigadores para que se crearan las Agrupaciones Regionales; los otros tres ingresaron más tarde en el magro Círculo que sigue las inspiraciones de Lamoneda.

GONZALEZ PEÑA Y LAMONEDA.—En el mes de julio de 1940 llegó a México González Peña. Dos meses después vino Lamoneda. No pidieron ingreso en el Círculo Cultural Pablo Iglesias, que era el único grupo socialista existente. Estimamos interesante copiar a continuación las cartas cruzadas entre Otero, Lucio Martínez Gil y Albar de una parte, y Peña y Lamoneda de otra, aparecidas en el "BOLETIN DE INFORMACION" para emigrados socialistas españoles (P.S.O.E.), número 7, fecha 28 de noviembre de 1940:

"Al tener conocimiento de que se encontraban en la capital de México Ramón González Peña y Ramón Lamoneda, presidente y secretario respectivamente de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista, los compañeros Alejandro Otero, Lucio Martínez Gil y Manuel Albar, vicepresidente de la misma el primero y vocales los segundos, que hasta entonces, en unión de Indalecio Prieto, habían ostentado su Delegación en México, dirigieron a los camaradas González Peña y Lamoneda, por separado, la carta siguiente:

"México, D. F., 25 de septiembre de 1940 — Estimado compañero: Te invitamos a una reunión que proyectamos celebrar el próximo jueves, día 26 del que cursa, a las seis y media de la tarde, en la calle de Ignacio Mariscal número 139, departamento 5, domicilio del camarada Manuel Albar, para tratar sobre problemas que se plantean a la vista del Partido en exilio. Esperamos tu asistencia y puntualidad —Alejandro Otero — Lucio Martinez Gil y Manuel Albar".

A esa carta contestaron los compañeros González Peña y Ramón Lamoneda con esta otra:

"México, 26 de septiembre de 1940 — Compañero Manuel Albar — Estimado camarada: — Hemos recibido una invitación para asistir esta tarde a una reunión que Lucio, Otero y tú, proyectáis celebrar en tu casa, para tratar "sobre los problemas que se plantean a la vida del Partido en exilio". Sin asomo ninguno de repulsa personal, pues no tenemos inconveniente en departir particular y amistosamente contigo o con cualquiera de esos dos compañeros, para cuanto pueda ser útil a la emigración, y para ello estamos a tus órdenes en cualquier momento, no nos es posible acudir a una convocatoria encabezada con el membrete superpuesto de una "Comisión Ejecutiva" cuya existencia y significación ignoramos, y, desde luego, no debemos reconocer, si es que pretende ser otra arbitraria suplantación dé aquella de la que somos secretario general y presidente. — Muy cordialmente tuyos — Ramón González Peña y Ramón Lamoneda".

A vuelta de correo fué enviada a los compañeros González Peña y Lamoneda una nueva comunicación que dice así:

"México, D. F., 27 de septiembre de 1940 — Compañeros Ramón González Peña y Ramón Lamoneda — Ciudad — Estimados camaradas: Lamentamos que nuestra carta del 25, invitándoos a una reunión que debía celebrarse en el domicilio del compañero Manuel Albar, haya merecido de vuestra parte una interpretación a la que éramos y somos totalmente ajenos; casi diríamos que resulta insultante para nosotros. El motivo en que se apoya vuestra negativa es tan pueril que forzosamente hemos de ver en vuestra respuesta un pretexto más que una razón. Nadie ha sustituido aquí a nadie. De suerte que vuestra actitud, defensiva u ofensiva —como queráis— desde el punto de vista de la representación del Partido, es una actitud dirigida a combatir fantasmas. Otra cosa, no. Y es claro que cuando os invitamos a la reunión antes citada lo hicimos, no pensando en dos simples afiliados recién llegados a México, sino teniendo en cuenta que Ramón González Peña es el presidente de la Ejecutiva del Partido y Ramón Lamoneda su secretario general. Como tales, y precisamente cumpliendo lo que estimamos un deber común —es decir, vuestro y nuestro— os hicimos la convocatoria, que debió partir, acaso, de vosotros. Disipado el recelo que vuestra carta de ayer consigna, y persistentes, cada vez con mayor urgencia, los motivos de nuestra convocatoria, nos permitimos reiterarla para el sábado próximo, día 28, a la misma hora, seis y media de la tarde, y en el mismo sitio, salvo que vosotros quisierais cambiar de lugar o de hora. — Esperando que esta nueva invitación no será desdeñada, os saludamos cordialmente — Alejandro Otero — Lucio Martinez Gil — Manuel Albar".

El día 28, ya reunidos los compañeros Otero, Martinez Gil y Albar, se recibió, entregada en mano, la siguiente respuesta:

"México, D. F., 28 de septiembre de 1940 — Compañero Manuel Albar — Estimado camarada: Sentimos mucho que, contra nuestro deseo, os haya parecido molesta la interpretación que hemos dado a vuestra carta del día 25. La consideramos como una convocatoria a la que asignabais carácter oficial para una reunión también oficial, y si tuviéramos alguna duda, vuestra carta de ayer viene a ponerlo en claro cuando decís que era al presidente y al secretario a quienes convocabais. Perfectamente aclarada la significación de vuestra convocatoria, y hecha constancia de que no hubo, por nuestra parte, propósito de agravio personal, reiteramos lo dicho en nuestra carta del día 26, respondiendo con ello a la nueva invitación. Si no aceptamos asistir a vuestra proyectada reunión oficial para examinar problemas de Partido, no tenemos, en cambio, ningún inconveniente, en departir particular y amistosamente contigo, con Otero y Lucio, acerca de cuanto pueda ser útil a la emigración. A las seis y media de hoy estaremos en el domicilio de Peña, y bien sea allí o en casa de Albar, podemos escucharos con mucho gusto, y sin otro alcance que el señalado. — Muy cordialmente — Ramón Lamoneda — Ramón González Peña".

La contestación a esta carta fué una nota manuscrita del compañero Manuel Albar, reiterando la necesidad de la reunión, bien fuese en casa del compañero Albar, si González Peña y Lamoneda decidían trasladarse a ella, o en casa de González Peña, si así lo preferían ellos. Esta nota fué enviada por el propio que trajo la carta anterior. Minutos después se presentaban en casa de Albar los camaradas Peña y Lamoneda.

Es ocioso advertir que el cambio de impresiones sostenido derivó inmediatamente a la situación del Partido y, concretamente, a la especialísima de la Comisión Ejecutiva, no obstante la actitud de los compañeros González Peña y Lamoneda, opuesta a tratar, como tal Comisión Ejecutiva, ningún problema del Partido. Tras amplia conversación, se acordó celebrar una nueva entrevista en el domicilio de González Peña.

No fué una, sino dos, las entrevistas celebradas en casa de González Peña. En ellas hubo de abordarse a fondo, como era inevitable, no obstante la opinión ya señalada de los compañeros Peña y Lamoneda, la conducta a seguir por la Ejecutiva del Partido. Tratándose de una referencia documental y por consecuencia, fácilmente sujeta a error, o susceptible de rectificaciones, concretaremos muy sucintamente, y del modo más objetivo, las dos posiciones señaladas en esas entrevistas.

POSICION MANTENIDA POR ALEJANDRO OTERO, MARTINEZ GIL Y ALBAR.—La Delegación de la Ejecutiva en México acordada en París en favor de Lucio Martinez Gil y Manuel Albar, en unión del compañero Indalecio Prieto, en viaje a Francia cuando los primeros llegaron a México y ausente, por lo mismo, durante varios meses, era ya impropia cuando, retornado a México el compañero Prieto, llegó después el compañero Otero, vicepresidente del Partido. Pero perdía enteramente su razón de ser al arribo de los compañeros Peña y Lamoneda, presidente y secretario, respectivamente, de la Ejecutiva. Conviene determinar cual era a la sazón la composición geográfica —digámoslo así— de la Comisión Ejecutiva. González Peña, Alejandro Otero, Ramón Lamoneda, Indalecio Prieto, Lucio Martinez Gil y Manuel Albar, en México. En viaje para la Argentina, Manuel Cordero. Fusilado en Madrid, Ricardo Zabalza. Ignorado su paradero exacto, Juan Simeón Vidarte. En Francia, dispersos, Francisco Cruz Salido y Antonio Huerta. Si en algún sitio, pues, residía la Ejecutiva, era en México. Y sólo en México podía actuar como tal.

POSICION MANTENIDA POR RAMON GONZALEZ PEÑA Y RAMON LAMONEDA.—Siendo evidente todo lo anterior, no convenía modificar "una situación de hecho" creada en México. Debía subsistir la Delegación nombrada en París, ya que era la única manera de evitar que se enconaran más las discrepancias existentes —y no ocultadas por nadie— en la Comisión Ejecutiva. El tiempo, tal vez, permitiría otra conducta cuando variasen las circunstancias que hoy dificultan una acción común.

Haciendo caso omiso de las argumentaciones personales expuestas, ésas fueron las dos posiciones mantenidas en las reuniones de referencia. Como se ve, irreconciliables. En vista de ello, los compañeros Otero, Martinez Gil y Albar propusieron una fórmula radical, que a los afiliados les correspondía resolver: La dimisión de todos los miembros de la Comisión Ejecutiva residentes en México —casi la totalidad en virtud de las circunstancias expuestas— para que el Partido, por sí mismo, eligiera su órgano rector. Debe tenerse presente que el mandato de la actual Comisión Ejecutiva expiró reglamentariamente hace varios meses. A esa solución se mostraron resueltamente opuestos, anunciando que no la acatarían si se intentase llevarla a cabo, los compañeros González Peña y Lamoneda.

Posteriormente, y a fin de concretar el pensamiento de cada uno, se envió a los compañeros González Peña y Ramón Lamoneda la siguiente carta:

"México, D. F., 10 de octubre de 1940 — Compañeros Ramón González Peña, Ramón Lamoneda — Presidente y Secretario del Partido Socialista Obrero Español — Ciudad — Estimados compañeros: Por iniciativa nuestra, al conocer vuestra llegada a México, hemos tenido con vosotros varias reuniones, en las cuales hemos procurado —con poca fortuna, forzoso es confesarlo— convenceros de la necesidad —la obligación, mejor dicho— de reasumir, puesto que somos hoy la mayoría en México, el papel de Comisión Ejecutiva del Partido, que conjuntamente nos corresponde y cesando por tanto, en lo que a nosotros respecta, como Delegación de la Comisión Ejecutiva. Nuestra misión carece de sentido desde el instante en que nos hallamos en México mayoría de componentes de la Ejecutiva; pero, sobre todo, teniendo en cuenta que los dos últimamente llegados sois vosotros: presidente y secretario, respectivamente, de la misma. Con poca fortuna decíamos antes, y es verdad. Vosotros mantenéis una posición difícilmente justificable —y, desde luego, inadmisible para nosotros—, inhibitoria. Quiere decir que, sin renunciar a vuestros cargos —cosa que nadie os ha pedido, sino al contrario—, tampoco os mostráis propicios a ejercerlos. Algo así como si os acogierais a un paréntesis que se cerrara a voluntad vuestra cuando lo estiméis conveniente. No es menester esforzarse mucho para significar lo extraño de vuestra actitud. Ni reglamentaria ni prácticamente puede ser compartida por nadie. Por nosotros en cuanto miembros de la Ejecutiva, menos aún. ¿Sois o no sois presidente y secretario de la Comisión Ejecutiva? Si lo sois, —es decir, si os consideráis como tales—, ¿qué alcance tiene vuestra evasiva cuando os invitamos a trabajar en nuestra compañía? El asunto es lo bastante grave, aun en momento en que lo normal parece estar abolido, para que tengamos derecho a pediros una respuesta clara. Por otra parte, hemos tenido conocimiento de que en alguna reunión celebrada recientemente habéis estado presentes como representantes del Partido Socialista Obrero Español. No os negamos, claro es, esa facultad. Pero la referencia, si es exacta, pone de relieve —incluso para vosotros— una contradicción evidente entre vuestras palabras y vuestros hechos. Os demandamos, pues, una respuesta concluyente mediante la cual sepamos si contamos o no con vuestra colaboración —o vosotros contáis con la nuestra, que es lo mismo—, y si existe o no existe la Comisión Ejecutiva del Partido. — Cordialmente vuestros — Alejandro Otero — Lucio Martínez Gil y Manuel Albar".

El 19 de octubre, como esa carta hubiera quedado sin contestación, les fué remitida esta otra:

"México, D. F., 19 de octubre de 1940 — Compañeros Ramón González Peña y Ramón Lamoneda — Ciudad — Estimados compañeros: Hacemos referencia a nuestra carta de 10 del corriente para insistir en la necesidad de una respuesta que hasta ahora hemos esperado inútilmente. Como, por otra parte, nos urge conocer vuestra opinión acerca del contenido de nuestra carta, os rogamos contestación inmediata. Si el martes próximo, día 22, no la hubiéramos recibido, entenderíamos que os negáis a toda respuesta y adoptaremos la posición que estimemos más adecuada. — Vuestros y del Socialismo — Alejandro Otero — Lucio Martínez Gil — Manuel Albar".

No hubo respuesta en la fecha indicada. No la hay tampoco cuando se publica este Boletín. En consecuencia, los compañeros Alejandro Otero, Lucio Martínez Gil y Manuel Albar —no se cita al compañero Prieto porque, en virtud de razones especiales, fácilmente asequibles, no participó en estas negociaciones—, acordaron:

1º—Publicar en el Boletín de información lo que antecede.

2º—Estimar que inhibidos por propia decisión los compañeros González Peña y Ramón Lamoneda, y rechazada la propuesta de dimisión colectiva, un deber ineludible les obliga a seguir trabajando al frente del Partido, no como Delegación, sino con la plena autoridad que corresponde a la Comisión Ejecutiva, entendiendo que de este modo cumplen sus obligaciones con el Partido".

Lamoneda y Peña, que aguardaban la llegada de Huertas, de Cordero y de Vidarte, esperando formar con ellos una Comisión Ejecutiva mayoritaria, vieron fallidos sus cálculos al no contar con el concurso de Vidarte, y por el fallecimiento después del camarada Cordero. Viéndose completamente aislados y fallidos sus propósitos de regir el Partido, a fines de 1941 trataron de lograr que el Círculo Cultural Pablo Iglesias les llamara a sus filas. Para ello movieron amistades entre nuestros afiliados, quienes se encargaron de plantear, con más o menos disimulo, el asunto a nuestra Agrupación. El resultado fué totalmente contrario. Como consecuencia de la propuesta se tomó el acuerdo de hacer un llamamiento público a aquéllos que se hallaban alejados de nuestros cuadros, siempre que su conducta hubiera sido correcta, pero exceptuando concretamente a González Peña y Lamoneda, a quienes se consideró reos del delito de abandono de sus obligaciones para con el Partido. Esta exclusión tan paladina movió a Lamoneda y a González Peña a constituir el Círculo Jaime Vera, cuyo carácter personalista está patente. El Jaime Vera fué constituido en enero de 1942, esto es, dos años después que el Círculo Cultural Pablo Iglesias.

Por lo que a la importancia numérica del Círculo Jaime Vera se refiere, os servirá de orientación el hecho de que el año pasado un afiliado a dicho organismo, Máximo de Dios (expulsado del Círculo Pablo Iglesias), expuso en asamblea general su criterio de que procedía disolver el Jaime Vera por representar una ficción. Para oponerse a tal propuesta le contestó Lamoneda, quien reconoció que, en efecto, el Jaime Vera carecía de realidad, pero convenía mantenerlo para que unos cuantos amigos pudieran verse de vez en cuando... Esta versión la obtuvimos del propio Máximo de Dios.

AGRUPACIONES REGIONALES.—La disidencia que representaron las Federaciones Regionales tuvo su origen en el deseo de unos cuantos correligionarios de organizarse en grupos regionales DENTRO DEL PROPIO CIRCULO PABLO IGLESIAS. Los propósitos que algunos perseguían con esto eran obscuros. La cosa nos pareció absurda y sin finalidad práctica alguna. En tal sentido fué el acuerdo del Círculo. Pero la obcecación producida por el amor propio en unos y otras pasiones menos estimables en otros, les hizo llevar adelante su propósito. Aquello nació muerto y muerto está.

Los expulsados por el Círculo con ese motivo fueron los siguientes:

José Serrano Romero, José García Carrasco, José González Reyes, José Gómez Roldán, José Gómez Aldama, José Muñoz Cano, Antonio Pérez Calderón, Antonio Artigas Cardona, Manuel Naves Cuesta, Manuel Ureña, Manuel Junquera, Luis Huarte, Luis de Nova, Luis Romero, Ramón Fernández, Ramón González Ania, Enrique Pérez, Angel Alonso, Eladio F. Egocheaga, Pablo García, Andrés Calete, Rafael Jurado, Francisco Quilez, Santiago Calleja, Nicolás Navarro, Vicente Sarmiento, Bernardo Pizarro, José Sosa, Felipe Mesías, Florencio García, Ventura Cerezo, José Aliseda, Luis Romero Solano, José Lobo, Luis González (reingresado), Palmira Gordillo, Angel Pujalte, Benjamín Cáceres, Marcos de la Monja, José Sacristán (reingresado), José de la Vega Thaliny (reingresado), Angel de Avila (reingresado), Pedro Vélez Marchante (reingresado), Ricardo García Mantero (reingresado), Juan Risque Casado (reingresado), Laureano Martín (reingresado), Armando Barreiro (reingresado).

El proceso de descomposición de las llamadas Agrupaciones Regionales llega a su fin. Solamente aquéllos que por su situación especial no pueden aspirar a reingresar en nuestras filas, por haber sido expulsados por otras causas o por haber cometido errores graves después de separados de nuestra Agrupación, se mantienen irreductibles.

POSICION DE LOS DIPUTADOS SOCIALISTAS.—Están afiliados al Círculo Pablo Iglesias los siguientes:

Belarmino Tomás,
Indalecio Prieto,

Luis García Cubertorec,
Crescenciano Bilbao Castellanos,
Aurelio Almagro,
Amós Ruiz Lecina,
Antonio Fernández Bolaños,
Pedro Longueira Patiño,
Anastasio de Gracia Villarrubia,
José Antonio Junco Toral,
Manuel Martínez Pedroso,
Eduardo Castillo,
Julián Borderas,
Amador Fernández,
Emiliano Díaz Castro,
Jerónimo Bugeda,
Marino Sáiz,
Carlos Hernández Zancajo,
Bruno Alonso,
Pedro García,
Juan Companys Jiménez,
Melchor Guerrero Periago,
Inocencio Burgos,

Tienen dada su adhesión a la Ejecutiva presidida por Otero:

Tomás Alvarez Angulo,	(en Argentina),
Luis Jiménez de Asúa,	(en Argentina),
Fernando de los Ríos,	(en Nueva York),
José Prat,	(en Colombia).

Forman parte de las Agrupaciones Regionales,
José Aliseda,
José Sosa,
Vicente Sarmiento.

Pertenecen al Jaime Vera:
Ramón González Peña,
Ramón Lamoneda,
Mariano Moreno Mateo,
Edmundo Lorenzo.

No pertenecen a ningún grupo:
Luis Romero Solano (se dió de baja de las Regionales y de la "Minoría Socialista Republicana" que nació en vísperas de la reunión de Cortes).
Juan Simeón Vidarte (de cuyo caso os hablaremos en otro apartado).
Nicolás Jiménez Molina,
Angel Galarza Gago (de cuyo caso os hablaremos en otro apartado) *.
Juan Sapiña (de cuyo caso os hablaremos en otro apartado).
Enrique Cerezo Senis (de cuyo caso os hablaremos en otro apartado).
Antonio Passagali, y
Matilde de la Torre (aunque colabora en el periódico que hace el grupo Lamoneda).

JUAN SIMEON VIDARTE.—Estaba incorporado a la Comisión Ejecutiva de Nuestro Partido. Por haber organizado una fiesta a la que invitó, entre otras muchas personas, al ex rey Carol y a Madame Lupescu, le fué abierto expediente en

* Posteriormente hemos sido informados de que Angel Galarza Gago forma parte de las Agrupaciones Regionales.

el Círculo. Tres sesiones duró la asamblea en que se examinaron cargos y descargos. El Círculo acordó en defintiva la expulsión. Vidarte recurrió del fallo ante la Comisión Ejecutiva. Esta, advirtiendo que había habido cierta confusión en la forma en que las votaciones se llevaron, se dirigió al Círculo pidiendo que se sometiera el caso de nuevo con toda claridad. El Círculo confirmó el acuerdo anterior en nuevas votaciones. La Ejecutiva resolvió que la expulsión era castigo excesivo. El Círculo, al mismo tiempo que la determinación de la Ejecutiva, recibió la petición de baja del compañero Vidarte. Le fué aceptada. Mejor dicho, en vista de tal petición, el Círculo estimó que no procedía examinar los términos de la resolución de la Ejecutiva, limitándose a tomar nota de los deseos de Vidarte y borrándole de las listas de afiliados.

ANGEL GALARZA GAGO.—Solicitó el ingreso en el Círculo. La Directiva de éste pidió informes sobre la conducta de Galarza al Grupo Parlamentario Socialista. De la respuesta, desfavorable, del Grupo Parlamentario, se dió cuenta en la asamblea. En consecuencia, fué denegado el ingreso.

JUAN SAPIÑA.—Publicó en el periódico "Novedades", de esta capital, artículos en los que afirmaba que la única solución al problema español era la Monarquía. El expediente incoado se presentó ante la asamblea de la Agrupación el 27 de abril del año 1941. Sapiña, oportunamente convocado, no concurrió. Fué expulsado por unanimidad.

ENRIQUE CEREZO SENIS.—La Directiva del Círculo tuvo que llamarle la atención por manifestaciones publicadas en el periódico comunista de aquí hablando sobre la Junta Suprema. Contestó a la Directiva que en este asunto discrepaba de ella en forma casi absoluta. El día anterior a la reunión de Cortes envió una carta al Círculo pidiendo la baja. Y sin haber tenido la elemental delicadeza de anunciarlo a sus compañeros de Minoría Parlamentaria, apareció al día siguiente como "secretario de la Minoría Republicano-Socialista", cuya composición os diremos después.

JOSE ALISEDA, JOSE SOSA, VICENTE SARMIENTO Y LUIS ROMERO SOLANO.—Como habréis visto en la relación que anteriormente hicimos, fueron expulsados del Círculo por el pleito de las Agrupaciones Regionales.

José Sosa fué afiliado fundador del Círculo, de cuya primera directiva formó parte como Tesorero. En ninguna ocasión salvó su voto sobre cualquiera de los asuntos tramitados en aquella primera época.

Luis Romero Solano, que ingresó en nuestras filas en marzo de 1942, fué dado de baja en noviembre de 1943.

Vicente Ruiz Sarmiento solicitó y obtuvo el ingreso en el Círculo el 8 de julio de 1941. No pagó ni un solo cupón. Fué expulsado no por moroso, sino por el pleito de las Regionales.

José Aliseda ingresó en el Círculo en abril de 1940. No obstante poseer una importante farmacia, fué propuesta su baja por moroso, pues dejó pasar más de un año sin que abonase cuota ninguna. Bien es verdad que al dejar de pertenecer a nuestras filas se hallaba al corriente.

OTROS CASOS.—Citaremos los casos de bajas de otras personas que no tenían la investidura parlamentaria.

Gabriel Morón solicitó el ingreso en el Círculo. Le fué denegado por haber escrito un artículo ensalzando la figura del dictador Trujillo.

Julio Bejarano. El 20 de enero de 1944 apareció en "Excelsior" uno de tantos escritos "de intelectuales" que han venido inspirando elementos comunistas, que entrañaba una crítica solapada contra la Junta Española de Liberación. Entre las firmas figuraba la de Julio Bejarano. El Círculo le envió una carta señalándole la conveniencia de que en lo sucesivo "cuando alguien solicite de usted una opinión política para hacerla valer públicamente, cuide de no emitarla en pugna con el criterio de la Agrupación Socialista". Julio Bejarano pidió la baja que, naturalmente, le fué aceptada.

MINORIA REPUBLICANA SOCIALISTA.—La formaron las siguientes personas:

Angel Galarza, que la presidía.
José Aliseda (expulsado del Círculo).
Juan Sapiña (" " ").
Vicente Sarmiento (" " ").
Luis Romero Solano (" " ").
José Sosa (" " ").
Nicolás Jiménez Molina,
Enrique Cerezo Senis,
Pascual Leone (disidente de Unión Republicana),
Gabriel Franco (disidente de Izquierda Republicana).

RELACIONES DEL CIRCULO CON LOS REPUBLICANOS.—Son muy cordiales con los partidos que, con el nuestro, formaron la Junta Española de Liberación.

RELACIONES DEL CIRCULO CON LOS COMUNISTAS.—Inexistentes. Constantemente nos envían comunicaciones, bien de organismos netamente comunistas o de comunistas disfrazados, abundando las de entidades creadas por ellos con hombres de paja, invitándonos a reuniones, cambios de impresiones, etc. Existe la norma de no acusar siquiera recibo de tales comunicaciones.

ACTITUD DEL CIRCULO PABLO IGLESIAS ANTE LOS PROPOSITOS DE UNIDAD.—Queda clarísimamente reflejada en la segunda parte de una proposición que, presentada por la Junta Directiva, aprobó la asamblea ordinaria que tuvo lugar el 11 de febrero del año en curso. Dice así:

"2º.—El Círculo Cultural Pablo Iglesias, cuyo irreprochable origen nadie se ha atrevido hasta ahora a discutir, dando una prueba más de sus sinceros afanes por lograr la acción conjunta de todos los socialistas animados por rectitud de propósitos, abre un período de dos meses durante el cual se concederá ingreso a cuantos, procediendo del Partido Socialista Obrero Español (y que no se hayan enrolado después en partidos distintos) lo soliciten. No se excluye absolutamente a nadie. Ni siquiera a aquellos que fueron expulsados. Ahora bien, el Círculo declara que, a los efectos de la permanencia ulterior en la Agrupación, considerará extinguido el cargo de escisionista respecto de aquellos que ingresaron en el Círculo Jaime Vera, en las llamadas Federaciones Regionales, etc.; pero que queda subsistente la acusación contra quienes fueron expulsados por faltas de otro carácter y, en consecuencia, si solicitaran el reingreso, sus expedientes serán llevados de nuevo a examen y fallo de la asamblea. Y que igualmente se seguirá causa, con arreglo a las normas tradicionales en nuestro Partido, a aquellos que por la conducta observada con posterioridad a su salida de nuestras filas, se hayan hecho merecedores de sanción. La misma norma regirá para aquellos que han permanecido alejados de todos los grupos".

UNION GENERAL DE TRABAJADORES.—Como próximamente se trasladará a Francia nuestro compañero Belarmino Tomás, presidente de la Unión General de Trabajadores y vicepresidente de nuestra Agrupación, le encargamos que personalmente os informe con detalle de este aspecto.

NEGRIN.—No ha llegado a México. Fué a San Francisco, de donde volvió a Nueva York.

La Ejecutiva de nuestro Partido tenía tomado el acuerdo de que fueran los compañeros Otero y Albar quienes se entrevistaran con Negrín en el caso de que a su llegada a México manifestara propósitos de tratar los asuntos del Partido. Intentó Negrín, primero en San Francisco y en Nueva York después, entrevistarse con Prieto. A quienes sirvieron de intermediarios explicó Prieto el acuerdo de la Ejecutiva, que le impedía entablar conversaciones.

Diariamente se anuncia la venida de Juan Negrín a México, sin que hasta ahora se hayan cumplido tales anuncios. Piensan algunos que espera el regreso de nuestro compañero Indalecio Prieto, quien va a ser operado en Nueva York del ojo derecho.

JUVENTUDES SOCIALISTAS.—Fueron reorganizadas aquí en 1943. Vienen trabajando en perfecta armonía con el Círculo y con la Comisión Ejecutiva. Publican un periódico quincenal, "Renovación", y han sostenido durante un año un programa de radio.

DIRECCION DEL PARTIDO.—Creemos que la situación anómala creada por el hecho de que el Partido en el exilio (esto es, las fuerzas que controla la Ejecutiva que Otero preside, las Agrupaciones de Africa y las de Francia que están adheridas a vosotros) no disponga de una dirección única, constituye un problema gravísimo que tenemos que resolver con armonía y equidad. La coincidencia de todos nosotros es absoluta en cuanto a la orientación que el Partido debe seguir. Por ello debe ser fácil ponerse de acuerdo en cuanto a la dirección superior.

Las Agrupaciones Socialistas que tienen enviada su adhesión a la Ejecutiva que Otero preside son las siguientes: Santiago de Chile, Valparaíso, Buenos Aires, Bogotá, Santo Domingo, La Habana, Panamá, Nueva York y Londres; y en México, además del Círculo Pablo Iglesias de la capital, las Agrupaciones de Puebla, Guadalajara, Acapulco, Gómez Palacio, Pachuca, Monterrey y Veracruz.

Que nosotros sepamos, el Círculo Jaime Vera, que tiene entre sesenta y ochenta afiliados, no cuenta con otras adhesiones que las de un grupo en Londres y otro en Francia, éste el de Enrique de Santiago y Julia Alvarez.

El Círculo Cultural Pablo Iglesias de México, D. F., que, exceptuando Africa del Norte y Francia es, en nuestra creencia, el grupo socialista más numeroso de la emigración, se acerca a los ochocientos afiliados.

Estamos convencidos de haber hecho buena obra socialista. Desde que el Círculo se constituyó nos ha inspirado el afán que a vosotros os anima de hacer un Partido fuerte, homogéneo y disciplinado. Hemos exigido disciplina como obligación elemental, por entender que sin ella no hay Partido ni podíamos aspirar a labor eficaz alguna.

Con la esperanza de que pronto sea posible continuar la lucha en nuestra Patria, os saludan fraternalmente,

POR LA DIRECTIVA DEL CIRCULO C. PABLO IGLESIAS,

Antonio Ramos,
Presidente.

Víctor Salazar,
Secretario.

Acuerdo sobre la unidad de los Socialistas españoles en México

El día 11 de febrero último, en la segunda sesión de la asamblea general ordinaria del Círculo Cultural Pablo Iglesias correspondiente al trimestre anterior, se tomó, entre otros, el siguiente acuerdo, cuya divulgación estimamos necesaria:

El Círculo Cultural Pablo Iglesias (Agrupación Socialista Española en México), quedó constituido en asamblea general celebrada el 3 de marzo de 1940. Fueron convocados cuantos socialistas residían en el Distrito Federal. Nuestra declaración de principios dice textualmente:

"El Círculo Cultural Pablo Iglesias es una Agrupación Socialista. Como tal se halla sometido a las normas, principios y disciplina del Partido Socialista Obrero Español".

El Círculo Jaime Vera, que fué constituido en enero de 1942 (dos años después que el Círculo Cultural Pablo Iglesias), fué un pequeño brote escisionista.

Las llamadas Federaciones Regionales, que nacieron mucho más tarde, representaron otro proyecto de escisión.

La importancia numérica de esos dos grupos, si se los compara con el Círculo Cultural Pablo Iglesias, es insignificante. El Círculo Cultural Pablo Iglesias representa prácticamente la totalidad del movimiento socialista español en el Distrito Federal.

Desde hace tres años esta Agrupación viene llamando a la cordura y a la unión a los socialistas españoles que se hallan fuera de la disciplina del Partido. Con satisfacción hemos visto que bastantes compañeros atendieron esos requerimientos.

En el mes de noviembre último comenzó a aparecer una publicación titulada "CUADERNOS SOCIALISTAS", dirigida por expulsados y escisionistas del CIRCULO CULTURAL PABLO IGLESIAS. En los tres números que han visto la luz hasta ahora se viene haciendo insistentes invocaciones a la conveniencia de que se restablezca la unidad de nuestro Partido en México, insinuándose unas veces y declarándose abiertamente otras que la causa de la desunión radica EN EL ESPIRITU DE INTOLERANCIA, DE INCOMPRENSION, DE INTRANSIGENCIA Y DE EXCLUSIVIDAD de que nosotros hemos dado pruebas. Y, además, en el hecho de que nuestra Agrupación NO FUNCIONA DEMOCRATICAMENTE, SINO QUE EN ELLA SE IMPONEN GRUPOS MINORITARIOS...

En un desdichado manifiesto puesto recientemente en circulación con las firmas de José Aliseda, Enrique Cerezo, Angel Galarza, Nicolás Jiménez, Luis Romero Solano, Juan Sapiña, José Sosa y Vicente Sarmiento, en que igualmente se pide la unidad —aunque el texto del documento, plagado de inexactitudes y escrito con malevolencia, revela afán totalmente contrario—, se alude también a la falta de democracia interna que se registra en nuestra Agrupación.

En un mitin llamado de UNIDAD, que el día 18 de enero último se celebró en la Arena de México, y en el que tomaron parte, con comunistas y con republicanos disidentes de su partido, socialistas del grupo Jaime Vera, hablaron también éstos de unidad, pero una unidad que habría de tener por base intocable el sometimiento a su criterio respecto a la substancia, autoridad y directrices del Gobierno que presidió el compañero Negrín.

La Junta Directiva del Círculo Cultural Pablo Iglesias, que ha ofrecido cuantas facilidades eran posibles para que pudiéramos actuar juntos todos los socialistas españoles, ha llegado al convencimiento de que los clamores en pro de la unidad hechos por los jefes de esos grupos escisionistas no son sinceros; que, por el contrario, les anima el propósito de ahondar más las discrepancias existentes en el seno del Partido y que tratan de encubrir esos designios produciendo confusión y procurando aparecer ante los socialistas que residen en otros lugares como sustentadores de una conducta correcta.

Por ello, con la mira de allanar el camino para la unificación si ése fuera en verdad el anhelo de quienes con reiteración vienen pidiéndola en público; o, si se confirmaran nuestras sospechas sobre los móviles que les guían, para desenmascararlos definitivamente, no sólo ante los compañeros que residen en otros puntos de América, en Africa, en Francia y, llegado su día, en España, sino de modo principal ante los socialistas que de buena fe, confundidos por sus informes, les han seguido en su indisciplina, la Junta Directiva sugiere a la asamblea que vote la siguiente

PROPOSICION

1º—Las afirmaciones y las alusiones hechas en "Cuadernos Socialistas" y en el manifiesto firmado por José Aliseda, Enrique Cerezo, Angel Galarza, Nicolás Jiménez, Luis Romero Solano, Juan Sapiña, José Sosa y Vicente Sarmiento insinuando o diciendo que el Círculo Cultural Pablo Iglesias no funciona con estricto apego a las normas del Partido Socialista Obrero Español, constituyen falsedad.

2º—El Círculo Cultural Pablo Iglesias, cuyo irreprochable origen nadie se ha atrevido hasta ahora a discutir, dando una prueba más de sus sinceros afanes por lograr la acción conjunta de todos los socialistas animados por rectitud de propósitos, abre un período de DOS MESES durante el cual se concederá ingreso a cuantos, procediendo del Partido Socialista Obrero Español (y que no se hayan enrolado después en partidos distintos) lo soliciten. No se excluye absolutamente a nadie. Ni siquiera a aquellos que fueron expulsados. Ahora bien, el Círculo declara que, a los efectos de la permanencia ulterior en la Agrupación, considerará extinguido el cargo de escisionista respecto de aquellos que ingresaron en el Círculo Jaime Vera, en las llamadas Federaciones Regionales, etc.; pero que queda subsistente la acusación contra quienes fueron expulsados por faltas de otro carácter y, en consecuencia, si solicitaran el reingreso, sus expedientes serán llevados de nuevo a examen y fallo de la asamblea. Y que igualmente se seguirá causa, con arreglo a las normas tradicionales en nuestro Partido, a aquellos que por la conducta observada con posterioridad a su salida de nuestras filas, se hayan hecho merecedores de sanción. La misma norma regirá para aquellos que han permanecido alejados de todos los grupos".

Acuerdo sobre las actividades de Juan Negrín en México

"El Círculo Cultural Pablo Iglesias —incorporado al Partido Socialista Obrero Español—, que agrupa a la casi totalidad de los socialistas españoles residentes en México, ha tenido conocimiento por la Prensa de las declaraciones que ha hecho don Juan Negrín referentes a trabajos por él realizados con propósito, según se dice, de lograr la unión de los distintos sectores republicanos en el exilio. Nada tendría que objetar el Círculo Cultural Pablo Iglesias a esas gestiones si no fuera porque en los informes periodísticos aludidos se habla de que el señor Negrín se ha entrevistado con la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista. Esto es totalmente inexacto. Ninguno de los señores que se cita como integrantes de tal organismo pertenece en la actualidad a nuestro Partido, del cual fueron separados al constituirse, por su iniciativa, una Agrupación disidente, de escasísimo volumen, denominada Círculo Cultural Jaime Vera. En situación parecida se encuentra don Juan Negrín, a quien la Comisión Ejecutiva del Partido (que tiene en América bajo su control, además del Círculo Cultural Pablo Iglesias, las Agrupaciones Socialistas de Puebla, Guadalajara, Acapulco, Gómez Palacio, Pachuca, Monterrey y Veracruz, en México; Santiago y Valparaíso en Chile, Buenos Aires en Argentina, Bogotá en Colombia, La Paz en Bolivia, Montevideo en Uruguay, Caracas en Venezuela, Ciudad Trujillo en la República Dominicana, La Habana en Cuba, Panamá en Panamá, y Nueva York en Estados Unidos), declaró el 15 de noviembre de 1942 que "teniendo presente que el conmpañero Juan Negrín se conduce con absoluta independencia del partido y de sus organismos directivos, realizando actos que no cuentan con ningún respaldo oficial del mismo, y ostentando representaciones

que no le están concedidas, la Comisión Ejecutiva declara que el compañero Negrín se halla al margen de la disciplina del Partido y, por consecuencia, NO SE SOLIDARIZA CON NINGUNA DE SUS ACCIONES NI LAS AUTORIZA EXPRESA NI TACITAMENTE".

Por lo que se refiere a la actitud de los socialistas españoles que en número de ocho mil quinientos se hallan organizados en Francia y Africa del Norte, su Ejecutiva regional, en uno de los informes que recientemente envió a este Círculo, nos dice respecto al señor Negrín: "Negrín estuvo a vernos. Nos expuso sus puntos de vista para llegar a la conclusión de que es el legítimo Gobierno de la República. La Ejecutiva le habló con toda claridad. Le dijo que los únicos que le apoyaban públicamente eran los comunistas y la Unión Nacional Española. Se le advirtió de la impopularidad que gozaba en España, en Africa y entre la emigración de Francia. QUE NO PODIA CONTAR CON NUESTRA CONFIANZA. Y que si se consideraba todavía Jefe del Gobierno, su obligación era dimitir y dar facilidades para la formación de un Gobierno auténtico".

La posición de los socialistas de Francia y de Africa coincide totalmente con la de los socialistas agrupados por el Círculo Cultural Pablo Iglesias.

Quede, pues, bien sentado que ni don Juan Negrín puede adjudicarse la representación del Partido Socialista, fuera de cuya disciplina se halla, ni el Partido tiene responsabilidad alguna en las gestiones que el señor Negrín haya hecho o pueda llevar a cabo al margen de nuestra Organización.

29 de julio de 1945".